



Existe un consenso generalizado en la sociedad sobre la necesidad de un cambio en el modelo económico de nuestro país, del que necesariamente debe ser partícipe Castilla y León. Este cambio pasa por superar la excesiva dependencia del sector de la construcción, agudizada tras la Ley del Suelo de 1998, y por impulsar la Investigación, el Desarrollo y la Innovación como motor de la creación de riqueza y la generación de empleo. En una situación como la actual, de gran interdependencia entre los diferentes sectores productivos, la apuesta por la I+D+i beneficia al conjunto de la economía y garantiza un crecimiento sostenible competitivo con países donde su potencial está exclusivamente en el menor coste de mano de obra». Así comenzaba, el pasado 20 de diciembre, la intervención que realicé en nombre del Grupo Parlamentario Socialista en las Cortes de Castilla y León con motivo de la Interpelación que realizamos en materia de Investigación.

En un debate en el que los desalentadores datos para nuestra comunidad autónoma de la última estadística de Investigación y Desarrollo del INE, correspondientes al año 2010, fueron objeto del análisis que compartí con el consejero de Educación, en el ambiente quedó la posibilidad de un acuerdo entre los principales grupos parla-

FERNANDO PABLOS ROMO
PORTAVOZ DE UNIVERSIDADES E INVESTIGACIÓN
DEL GRUPO PARLAMENTARIO SOCIALISTA

RECORTAR EN I+D+i: UN SINSENTIDO

mentarios cuando este mes de febrero se vote la moción que los socialistas registramos al día siguiente. Uno de los puntos planteados en esa moción es «exigir al nuevo Gobierno de España que mantenga su apoyo a los parques científicos y tecnológicos, a los centros tecnológicos y a las inversiones en grandes infraestructuras científicas y tecnológicas de Castilla y León, al menos en el nivel que han tenido durante 2010 y 2011».

En los últimos siete años el Gobierno socialista de España ha demostrado un apoyo decidido a través de préstamos y subvenciones directas a los parques Científicos y Tecnológicos de Castilla y León, tanto a ADE Parques Tecnológicos y Científicos (en Boecillo, Burgos y León), como a los parques científicos de las Universidades de Burgos, Salamanca y Valladolid; ha invertido en grandes infraestructuras científicas y tecnológicas que en Castilla y León han beneficiado al

Centro Nacional de Investigación en la Evolución Humana de Burgos, al Centro de Láseres Pulsados Ultracortos Ultraintensos de Salamanca, y al Centro de Desarrollo de Energías Renovables de Soria; y ha colaborado con los centros tecnológicos de Castilla y León: con la Fundación Cidaut, la Fundación Cartif, el Centro de Desarrollo de las Telecomunicaciones de Castilla y León y la Fundación de Apoyo Tecnológico a la Transformación Industrial y para la Competitividad Empresarial que están en Valladolid; con el Instituto de Biotecnología (Inbiotec) de León; con el Instituto Tecnológico de Castilla y León en Burgos; con la Fundación Centro Tecnológico Miranda de Ebro; y con la Fundación Centro Tecnológico de Cereales de Castilla y León y el Centro Tecnológico Agrario y Agroalimentario que están en Palencia. El pasado viernes, 30 de diciembre, el segundo Consejo de Ministros presidido por Mariano

Rajoy aprobó importantes recortes en gasto público, aparte de una subida de impuestos fundamentalmente para las rentas del trabajo, negada hasta ese día. Entre los recortes aprobados se encuentra la «reducción de las subvenciones y préstamos en I+D+i por un importe total de 600 millones de euros». Esta medida es un auténtico sinsentido, toda vez que va acompañada de la recuperación de la desgravación para compra de vivienda habitual con carácter general (sin tener en cuenta la renta disponible del adquirente como en la actualidad). Con estas decisiones se traslada un mensaje claro de que el cambio que propugna el nuevo Gobierno en materia económica es volver a la burbuja inmobiliaria y a la especulación como forma de hacer dinero fácil por parte de unos pocos, en lugar de apostar por la investigación, el desarrollo y la innovación como motores de un nuevo modelo productivo donde el valor añadido sea el conocimiento como forma de hacer una economía más competitiva. Este sinsentido

El autor defiende el apoyo de Zapatero a los centros innovadores de la región y exige que Rajoy mantenga el nivel

muestra desgraciadamente que el PP no ha aprendido nada de la grave crisis que padecemos, donde la mayor destrucción de empleo en España que en otros países occidentales está causada precisamente por el excesivo peso del sector de la construcción, con escaso valor añadido, en el conjunto de la economía española, fundamentalmente a partir de la Ley del Suelo de 1998.

En 2011 el Ministerio de Ciencia e Innovación dispuso de un presupuesto inicial de 5.354 millones de euros, por lo que el recorte aprobado por el Gobierno del PP es de casi el 12%, pero la inversión en I+D+i va a sufrir una bajada mayor porque los 600 millones de euros que se reducen son precisamente en subvenciones y préstamos para empresas y centros científicos y tecnológicos. Sin duda Castilla y León se verá perjudicada. Y esta es una mala noticia a la que deberíamos hacer frente el conjunto de los grupos parlamentarios. De la posición del Grupo Socialista no hay ninguna duda. De la del Grupo Popular las hay todas. Esperemos estar de acuerdo en ser reivindicativos ante el Gobierno de España en una materia tan importante como esta cuando se plantee en las Cortes de Castilla y León dentro de unas semanas. Las instituciones y personas que dedican toda su vida a la investigación nos lo agradecerán.